



Los frisos perdidos de Garagay

Entre las fronteras de los distritos de Los Olivos y San Martín de Porres se alza un sitio arqueológico cercado por un círculo vivo. El Complejo Arqueológico Garagay tiene una larga y valiosa historia que busca ser rescatada por un grupo de arqueólogos de la Subdirección de Conservación y Gestión del Patrimonio Arqueológico del INC, quienes desde hace más de un año han iniciado los estudios para desarrollar un proyecto de puesta en valor.

El martes 29 de mayo un grupo de técnicos del INC realizamos una inspección de campo en los vastos terrenos del ex fundo Garagay. Ya desde el inicio de nuestra visita nos enfrentamos a la realidad del lugar: cuando las puertas del cerco se abrieron no dejamos de encontrar casas por doquier. En efecto, el 12 de agosto de 1985 más de 320 familias invadieron y se asentaron en el sitio, convirtiéndolo en una zona de conflicto que no sólo enfrenta a los vecinos formales de la tercera etapa de la urbanización El Pacífico con los invasores sino que, además, ha generado condiciones de vida insostenibles, sobre todo por la falta de servicios básicos.

Al iniciar nuestro recorrido nos llamó la atención que la plaza principal esté constantemente transitada por mototaxis, triciclos, bicicletas e, incluso, madres empujando coches de bebés, indiferentes todos al hecho de que se encuentran sobre un área en cuyo interior reposan siglos de patrimonio arqueológico. Llegamos a la zona más alta, donde se ha instalado un gabinete que permite ver, ahora protegidos por mantones de lona, los frisos descubiertos en 1974 por el arqueólogo Rogger Ravines y casi destruidos por la acción

irresponsable de los propios vecinos tras un enfrentamiento por terrenos. Aquí podemos observar el lado posterior de la huaca, donde se han construido viviendas con material noble que ya lucen, incluso, dos pisos.

La Dirección de Defensa del Patrimonio del INC, a través de la Subdirección de Participación Ciudadana, y la Dirección de Arqueología, a través de la Subdirección de Conservación y Gestión del Patrimonio Arqueológico Inmueble, han desarrollado con los vecinos una serie de campañas de concientización sobre el cuidado del patrimonio, nos informa Moisés Ríos, arqueólogo a cargo de Garagay. De hecho, durante nuestra visita, la comunicación con los vecinos se percibe fluida. Por un lado tenemos el deber de cuidar el patrimonio que la historia nos ha legado y, por otro, tenemos un conjunto de familias que luchan por una vivienda, pero que ya empiezan a ser conscientes de que hace 22 años lo que invadieron no sólo fue una propiedad privada sino, además, una de las más importantes áreas de nuestro pasado prehispánico.